

CURIOSIDADES BASCONGADAS



Artículo escrito hace 30 años por D. José Manterola

D ESEANDO la Comisión de certámen poético que, hasta en los menores detalles de esta fiesta, se refleje el carácter esencialmente bascongado de la misma, ha acordado que los billetes para los concursos de bersolaris y tamborileros, y la distribución solemne de los premios á los escritores laureados, que deben celebrarse en el Teatro Principal de esta ciudad, la noche del domingo 7 del corriente, sean redactados en lengua eúskara.

Hé aquí una novedad, implantada, seguramente, por vez primera en la Euskal-erría, y que ha de llamar la atención de los aficionados á las curiosidades bascongadas.

Merece, pues, que le dediquemos algunas líneas por nuestra parte, y, al efecto, nada creemos más oportuno que trascribir literalmente el interesante diálogo que, á presencia de uno de nuestros *reporters*, mantuvo ayer una persona, profana en el conocimiento del bascuence, con uno de los individuos de la expresada Comisión.

—He leído en uno de los diarios locales—decía el primero—que tratan ustedes de redactar en bascuence los billetes para el certamen.

—Sí, señor, hemos creído que debíamos hacerlo así tratándose de una solemnidad, cuyo fin esencial es contribuir a la conservación y el desarrollo de este admirable idioma, y estimular la creación de una literatura, que abrace poco á poco todas las manifestaciones del espíritu.

—Hallo muy laudable el pensamiento, y dignos de aplauso los esfuerzos de ustedes. Pero juzgo que habrán tropezado con grandes dificultades para llevar á la práctica el pensamiento de los indicados billetes.

—Diré á V.

Cierto es que nosotros no hemos tenido, como tienen, por ejemplo, los catalanes, su teatro especial, pues no merecen tal nombre los espectáculos dramáticos que desde antiguo se celebran en muchos pueblos de la provincia basco-francesa de Soule, ó de Suberoa, y que ofrecen aun hoy día un carácter verdaderamente primitivo, un teatro en pañales; verdad es también que los pocos teatros que existen en el país bascongado, son todos ellos de fecha muy reciente, sin que el más antiguo cuente medio siglo de existencia, y que por esta razón, la lengua bascongada no tiene en su vocabulario sino muy contadas palabras, propias para designar estos espectáculos. ni los mil detalles que con ellos se relacionan; pero en cambio de todos estos inconvenientes, gozamos la gran ventaja de poseer un idioma tan maravilloso y tan flexible, que se presta admirablemente á la creación—sin grande esfuerzo—con sus propias, privativas y originales raíces, de todas las voces necesarias, para designar los principios más abstractos de la ciencia, los prodigiosos y diarios descubrimientos de la industria, las manifestaciones más íntimas del arte; todo, en fin, cuanto abarca y comprende el espíritu humano en su progresivo desarrollo.

De aquí, que la lengua bascongada, pobre como lo es ciertamente, bajo este punto de vista, según dicen, y repiten todos los días, los que no teniendo en cuenta ni su antigüedad, desconocida hoy todavía para la filología, ni los eminentes servicios que puede prestar á esta ciencia, y las luces que puede arrojar para el esclarecimiento de muchos puntos históricos, envueltos aún en las tinieblas de lo pasado, quisieran desterrarla del catálogo de las lenguas vivas, es rica, riquísima, si se observa su virtualidad, su potencia creadora, su originalidad de raíces y su facilidad para la creación de voces nuevas, de todo género.

De modo que, si el idioma bascongado, aparece pobre á primera vista, es porque nosotros no hemos cuidado para nada de enriquecerlo, porque hemos preferido continuar en nuestro estancamiento á tomarnos el trabajo de ir aumentando su vocabulario á la par con el progreso, y porque haciendo alarde de hablar *todo, menos bascuence*, hemos encontrado mas fácil y sencillo adoptar las voces que los extra-

ños nos daban hechas y masticadas, sin necesidad de otra cosa que basconizarlas un tanto por su terminación.

—He observado, efectivamente,—repuso el forastero—que aquí es muy común oír decir por ahí á las gentes voces tan exóticas como *teatrua*, *corrioa*, *telegrafua*, etc.

—Desgraciadamente, es demasiado cierto lo que V. dice, y es tanto más sensible, cuanto que el bascuence tiene—ó puede crear, á semejanza de lo que hacen todas las demás lenguas—todas esas voces y muchas más.

—Y, dígame V., ¿no tienen ustedes una voz propia y original que designe lo que la castellana *teatro*?

—Sí, señor, y por cierto, muy buena y expresiva. El *teatro* no es otra cosa, que el *lugar donde se crean ó representan acciones fingidas ó supuestas que instruyan ó entretengan agradablemente al espectador*; pues bien, sin necesidad de acudir á la voz latina *theatrum*, que casi todas las lenguas modernas, incluso las sajonas, han aceptado, sin más que ligerísimas modificaciones, nosotros tenemos la propia *jostirudiko-biltokia*, para designar con toda perfección la misma idea.

—Y qué quiere decir *jostirudiko-biltokia*?

—Pues, nada, *punto de reunión en que se hacen ó representan ficciones recreativas*.

—¿No podría V. detallarme algo más esa etimología?

Con muchísimo gusto. Nos encontramos desde luego en *jostirudiko-bildokia*, que es una verdadera y exactísima definición, con cuatro raíces bascongadas puras que necesitamos descomponer, y son: *Jost*, contracción del verbo *JOST-atu*, jugar, divertirse; *irudia*, ficción ó ilusión, de cuya voz ha tomado su nombre la imaginación que conocemos por *idurimena* ó *idurmena*; *bi* ó *bildu*, que equivale á juntar, reunir, congregar, y *toki-a*, sitio, punto ó lugar.

Si siguiendo ahora el procedimiento contrario, ó sea el sintético, volvemos á reunir nuevamente todas estas raíces, nos encontraremos, sin quitar punto ni coma, con esta sábia definición: LUGAR DE REUNIÓN (*bil-tokia*) donde se ejecutan FICCIONES (*irudiak*) RECREATIVAS, o cuyo objeto es agradar, divertir (*jostatu*).

—Encuentro verdaderamente admirable la etimología. Pero dígame V., y como designaría la *escena*?

—Con la voz *iruditegia*, cuyo origen, después de lo expuesto, le

será á V. bien fácil deducir con solo saber, que la terminación *tegi*, como procedente del verbo *egin*, hacer, sin más que la *t* simplemente eufónica de que está precedida, indica *cosa ó lugar destinado á algún acto ó función*. La voz *irudia* le es á V. ya conocida, de modo que *iruditegia* no es otra cosa literalmente que *lugar donde se ejecuta la ficción* y esta es exactamente la definición de la *escena* ó palcoscénico.

—Me parecen verdaderamente gráficas ambas voces, que demuestran un gran fondo filosófico en el bascuence, que puede hacer gala de ellas; y, aun sopena de molestarle, estimaría se tomase V. el trabajo de enumerarme las palabras con que distinguen Vds. en su nuevo billeteaje las diversas localidades que contiene el teatro.

—Tengo una verdadera satisfacción en complacer á V., que tan vivo interés muestra por el conocimiento de nuestro especial idioma.

Las localidades que para el caso presente hemos tenido que marcar son las siguientes que son comunes á casi todos los teatros de España, y aún de Europa, sin más que ligeras alteraciones que no afectan á su esencia:

Entrada; Butaca, Palcos principales y de platea, proscenios y delanteras de anfiteatro y de galería.

Para designar la primera hemos adoptado la palabra *Sarbidea*, que á diferencia de la voz *Sarrera* que expresa el punto material de entrada á un punto ó lugar, indica ya más concreta y determinadamente el concepto de *camino ó medio de entrada*.

Para determinar la localidad conocida con los nombres de *butaca* ó *luneta* se ha adoptado la voz, aunque algo genérica, *jarlekua*, que literalmente significa *puesto ó asiento*, pues el *toki-ichia* (lugar cerrado, como se denominaba en tiempo de Larramendi, y tomado probablemente de la equivalente italiana *sedia chiusa*, silla cerrada) designa hoy poco concretamente la idea. Al fin la *butaca* es la única localidad del teatro que constituye asiento independiente para una sola persona, y en cierto modo separado; de ahí que hayamos creído que, sin gran impropiedad, podíamos designarla con esa voz *jarlekua*, dejando para expresar el concepto ya más general de *asiento*, la palabra *eserlekua*.

No poseyendo el bascuence término ninguno que designe los *palcos*, hemos opinado, que á semejanza de lo que han hecho los franceses é ingleses con las equivalentes *loge*, *box*, que quieren decir tanto

como *caja, jaula ó pequeña habitación*, podíamos adoptar nosotros, con mayor exactitud aún, la voz bascongada, *gelachoa*, que á su antigüedad reúne el sello de una gran pureza, y que no es sino un diminuto de *guela ó gela*, que según Astarloa, expresa algo más que el concepto simple de habitación, dice ya tanto como *aposeno ameno ó apacible*.

Con el nombre de *gelachoa* han quedado, pues, designados los *palcos*, y no hay más que anteponerlas los adjetivos *Beeko* ó *Goiko*, para distinguir los *palcos* bajos ó de *platea* de los principales.

De modo que si cae en sus manos de V. un billete que diga, por ejemplo, *Goiko laugarren gelachoa*, la localidad de que se trata es el *Palco principal número 4*. Si el billete, verbigracia, lleva la leyenda *Beeko lenbiziko gelachoa*, el *palco* de que se trata es el de *platea ó bajo* núm. 1.

Todavía resta una pequeña dificultad: la designación de los *proscenios ó palcos inmediatos á la escena ó que están delante de ella (proscena)*, y para esto nos ha bastado tener en cuenta su situación, que equivale desde luego á *iruditegi ondoko gelachoak*, nombre con el cual han sido desde luego bautizados.

De manera es que para designar, por ejemplo, *palco proscenio bajo derecha*, diremos *Beeko iruditegi ondoko ezkuiko gelachoa*; para indicar el *palco proscenio principal izquierda*, *Goiko iruditegi ondoko ezkerreko gelachoa*, y para especificar los *proscenios* llamados *segundos ó altos*, indicaremos *Bigarren bizitzako iruditegi ondoko gelachoak*.

Quédannos ya, para terminar, las localidades conocidas con los nombres de *anfiteatro y galería*. Para la primera hemos aceptado la voz *bollesta*, usada ya desde tiempo antiguo, incluida por Larramendi en su *Diccionario*, y usada también, con la misma significación, por los bascos del otro lado del Bidasoa. De modo que *Bolleserlekua* equivale á *asiento de anfiteatro, bollesta aurrea, á delantera de anfiteatro*.

—Y, dígame V., porque observo que al tratar de las butacas nos hemos olvidado también de este detalle: ¿Cómo se indica el asiento ó la fila correspondiente á cada una de estas localidades?

—Tiene V. razón: para designar la fila existe la palabra *errenkada*; para expresar el *asiento*, hemos quedado, como recordará V., con la voz *eserkekua*.

De modo, que si en un billete se lee, por ejemplo, *Bollesta aurrera*, *Bigarren errenkada*, *seigarren eserlekua*, traduciremos literalmente por *delantera de anfiteatro*, *fila 2.ª*, *6.º asiento*, y así en los demás casos.

Por último, para designar la *Galería alta* hemos adoptado esta misma voz, no tanto por lo generalizada que está entre nosotros, cuanto por ser indudablemente de origen bascongado.

De modo que *Galeriko aurea*, equivale á delantera de *Galería*, voz á la cual se ha unido además como sinónima para este caso, la palabra *Ganbara*, que expresa perfectamente el piso más alto ó elevado de una casa, y así lo es también en nuestro teatro, y generalmente en todos, la *Galería* de entre las localidades numeradas.

—Perfectamente, y doy á V. un millón de gracias por su excesiva amabilidad, que me ha proporcionado la ocasión de aprender con facilidad extrema un gran número de voces, que estos días, con ocasión de la fiesta, pueden dar lugar á dudas ó discusiones.

Todavía, sin embargo, me voy á permitir molestarle con algunas preguntas sueltas:

—Todas las que V. guste.

—¿Qué quieren decir las palabras *bilkida*, *indar-neurtzea* y *josta-guda*, que he visto usadas en los programas?

—*Bilkida*, quiere decir realmente tanto como *concurso de gente de condiciones análogas ó de una misma clase*, como derivada del verbo *Bildu*, reunir, juntar, y la palabra *kida*.

La palabra *indar-neurtzea*, significa literalmente *medición de fuerzas*, y este es el resultado de los certámenes ó lides intelectuales.

Por último, *josta-guda*, como compuesta de la raíz *jost*, que le es á V. conocida ya, y de la palabra *guda*, lucha, combate, pelea, equivale á *justa*, *lid recreativa*.

—Conforme, y qué es eso de *chistu-soñulariak*?

—Son los *tocadores del silvo*, ó tamborileros, según lo marcan las dos voces de que está compuesta esa palabra.

Y *sari-emaldia*?

—Es lo mismo que distribución de premios, pues esto es lo que designan las voces *sari-a* (premio), *aldia-n* (vez), y el verbo *eman* (dar).

—Un millón de gracias. Ya no me resta más que tomar mi correspondiente billete y acudir á la fiesta.

¡Ah! ¡me olvidaba! ¿cómo llaman Vds. al billete?

—¡*Chartela!* Ya sabe V. que á la distribución de premios concurrirán la brillante banda de artillería y el Orfeón, que se han prestado gustosos á contribuir á la mayor solemnidad de este acto, accediendo á la invitación que les ha sido dirigida

—Magnífico. Pero... ¿Y cómo diablos van Vds. a arreglarse para anunciarlo en el programa?

—Pues, sencillamente. Designaremos á la banda del tercer regimiento de artillería de á pie en esta forma: *Onezko sutunparien irugarren erregimentuko musika*, y al Orfeón, con la voz *kantutsa* que equivale á *canto a voces solas*.

No olvide V. que el concurso de los bersolaris es de once de la mañana á una de la tarde, y por la noche de ocho á once el de los tamborileros, y la distribución de premios á los escritores laureados.

Esto dijeron aquellos señores y nosotros lo reproducimos literalmente, por lo que valga, transcribiéndole de las notas taquigráficas de uno de nuestros *reporters*.

San Sebastián, 1879.

